

Tierra y Libre



Barcelona, 14 de octubre de 1932

Semanario Anarquista

Año III - Número 85

La sangrienta amenaza del imperialismo burgués El capitalismo mundial prepara la guerra

FIEBRE BELICA

MANIOBRAS MILITARES

Las naciones imperialistas están efectuando ya casi alternativamente sospechosas maniobras militares. En silencio, de una forma grotescamente solapada se gesta una guerra más monstruosa que la de 1914. La S. de N. no ha hecho otra cosa que sembrar la desconfianza entre las potencias asociadas e incubar y exaltar los bellicosos deseos de aquellos países — como Francia, Inglaterra, Japón, Alemania y Norteamérica — que quieren imponer su soberanía sobre los demás pueblos.

Los Estados capitalistas ven un peligro para su economía en el gran contingente de obreros en paro forzoso y quieren solucionar este aterrador conflicto llevando a cabo una nueva y más lamenosa sangría humana. Sobran hombres en el bungaló de la vida y para ello el capitalismo internacional se equipa de los más "eficaces" pertrechos de guerra y se ejercita en su manejo.

En el "Daily Herald", de Londres, se hacen algunas manifestaciones sobre las maniobras militares que han de tener lugar en varios países en la temporada otoñal.

Las "grandes maniobras de otoño" que tendrán lugar en Champagne no serán ostentatorias, sino simplemente terribles. 30.000 a 40.000 soldados ejercerán en Champagne, acompañados de cien aviones y numerosas unidades secretas motorizadas a las que se unirán una división de caballería y otra brigada motorista.

Alemania. Las maniobras tendrán lugar en medio del camino entre Berlín y la frontera polonesa.

El general von Schleicher no cesa de señalar que con sus tanques y sus aviones el Reich tiene bastante defensa.

Italia. Las maniobras militares Italianas hublan de demostrar, según Mussolini, que "los soldados Italianos están preparados".

El rey y el duce asistieron a la guerra supuesta hecha por 50.000

Los cultores de la guerra

Nada hay que se mueva por sí solo. No hay que recurrir en los designios fatales al nombre de la Providencia ni al de alguna absurda divinidad. El mal — a excepción del ejecutado por la Naturaleza — tiene siempre un origen demastado humano. Las guerras, las innumerables catástrofes políticas, económicas y sociales tienen a veces cierto "hábit" de misterio, pero eso no significa que sean causas imprevisibles. Todos los males ocasionados a los pueblos por los políticos están bastante previstos y si tienen algo de misteriosos, es según la forma de llevarlos a la práctica.

Cuando han sido lanzados unos países contra otros nos decimos: ¿para qué esta guerra monstruosa? ¿Quiénes son los propiciadores? Y no sabemos contestárnoslos satisfactoriamente. Podemos decir que es el Capitalismo el que hace la guerra, pero eso no es una contestación explícita. El Capitalismo es un fantasma, un concepto que se materializa en el sistema de explotación social. El capitalismo no se ha formado por sí solo, sino que lo han formado unos hombres que tienen necesidad de ese sistema para seguir siendo los dueños absolutos. No son a los conceptos a los que hay que combatir sino a los hom-

hombres.

Rumanía.

Las maniobras tendrán lugar dentro de poco tiempo y en ellas se dará una prueba del estado de preparación del ejército rumano.

En los círculos oficiales corre el rumor que desde el último año los progresos militares han sido bastante notables.

Inglaterra.

Las tropas británicas ejecutan las maniobras en el país de Gales bajo la dirección del general sir Charles Harrington. Lo esencial en esas maniobras, consiste en la excelente motorización del ejército.

U. R. S. S.

Los ejercicios del ejército soviético han tenido lugar cerca de la frontera rumana y ante el temor ocasionado en Rumanía, el Gobierno soviético ha tenido que explicar

que se trata simplemente de maniobras...

Con los ejercicios celebrados recientemente en Pisuerga, España también hace sus maniobras. El Estado español se pone "feroce", es decir, se siente atacado por el morbo fascista y no quiere ser menos terrible que otro país. Los políticos bellicosos se burlan de todos los pactos, privan al tratado de Versalles y el pacto Kellogg y en secreto fabrican cuantos armamentos pueden. En el ánimo de todas las naciones imperialistas está el que el único medio que hay para efectuar el desarme es armarse en gran escala.

Se fabrican armas y explosivos abundantemente y para que pronto sean estos eficaces, los soldados de diferentes países se preparan para usarlos diestramente. ¿Para qué si no, los maniobras militares de este otoño?

Ante este sombrío panorama el proletariado debe tomar sus medidas. Al primer llamamiento a lla debe contestar con la insurrección armada de los obreros y soldados.

El infantilismo de Romain Rolland

Después de leer el discurso de apertura del Congreso Mundial contra la guerra pronunciado en Amsterdam por Romain Rolland, no podemos menos de sorprendernos del infantilismo del autor, que casi raya en mala fe. Después de manifestar que el principal objeto de todos los reunidos había de ser combatir la guerra en todas sus manifestaciones y que para cilo era preciso abandonar toda clase de banderas de partido para cobijarse bajo una que llevase el nombre de "Frente Unido" pasa a hacer una apología del régimen bolchevique que a nuestros ojos no es sino un sistema de tiranía que pone en práctica los más desvergonzantes métodos para eliminar toda oposición. Véase lo que dice el autor, después de condenar los regimenes de tiranía que existen en Inglaterra, Francia, Estados Unidos y demás países del mundo: "...en medio de todas estas luchas, unas

solo pueblo — más de un pueblo, veinte pueblos, un mundo entero — ha construido y sigue construyendo día tras día un Estado Proletario que es la U. R. S. S., cuya misma existencia constituye un desafío para el viejo mundo de explotación y a la vez una esperanza... y que tenemos la obligación de defender contra el peligro y la amenaza del imperialismo del mundo capitalista".

Y ahora digamos, ¿es infantilismo o mala intención? Romain Rolland no puede ignorar los hechos tal cual son y como se presentan a nuestra vista. Combate el militarismo internacional, en buena hora, pero deja aparte el militarismo ruso que en verdad es una verdadera amenaza para la paz internacional. El Estado ruso no es un Estado pacifista, no desea la paz de ninguna manera, y no tenemos que dejarnos ofuscar por las sempiternas manifestaciones de sus dele-

gados a la conferencia internacional de desarme o ante la Liga de las Naciones. A nosotros no se nos puede engañar con cantos de sirena. Rusia posee el ejército mayor del mundo, presta principal atención a la aviación militar y a todo cuanto signifique elemento bélico. Entre otras cosas se destaca el actual cambio de dirección en la fábrica Putilov que existe en Leningrado.

¿Con qué objeto se preocupa de este motor el Estado bolchevique? Ello es evidente. El ejército ruso necesita medios de transporte rápidos y por tanto es preciso prepararse. No hay ningún país en el mundo que se atreva a atacar a Rusia porque cada uno de ellos tiene su problema en su casa. Luego llevaron muy mala lección cuando los ejércitos internacionales aliados dirigieron sus ataques a Rusia después de la guerra. Todos han salido derrotados gracias a la tenacidad sorprendente del pueblo ruso, que en aquellos tiempos tenía fe verdadera en la revolución. Lo que se desprende de todo ello en el momento actual es que el gobierno desconfía del pueblo como ocurre en todas partes y por tanto es preciso un ejército potente que sirva tanto para sofocar al pueblo en caso necesario, como para atacar al enemigo extranjero a quien están provocando todos los días.

¿Y qué nos puede decir Romain Rolland de la libertad del pueblo ruso? Bien sabido es de todos que el Estado ruso no es un Estado popular. Halla en el pueblo la misma oposición tenaz que puede hallar el régimen de Mussolini o cualquier otro Estado capitalista.

El campesino ruso odia a muerte la orden de colectivización dada por el partido comunista, y antes de entregar sus cosechas no las siembra o las quema, y antes de entregar su ganado lo mata y lo enterra. Y el campesino tiene razón, porque le roban, porque las hordas armadas del partido llegan y le llevan cuanto tiene, cuanto ha producido dejándole a él y a su familia en medio de la mayor miseria.

Estos hechos no son inventados por nosotros, sino que son admitidos por todo el mundo, incluso hasta por los mismos comunistas.

Tanto que obligan al Estado a hacer concesiones, a permitir de nuevo la venta, la especulación en los artículos como ocurre en todas partes en el sistema burgués. El obrero en la fábrica es explotado y arreado como en todas partes, pero con la diferencia que no puede protestar, y de hacerlo, se le pone en seguida camino de la Siberia. Allí son recluidos toda clase de obreros cuyas ideas disienten de las tácticas comunistas. Allí son llevados los anarquistas y socialistas revolucionarios, pues Siberia ha sido pudridor humano durante el zar y lo sigue siendo con un gobierno de proletarios.

El fracaso de la Conferencia Mundial contra la guerra ha sido precisamente por la doblez de sus organizadores. Allí no se trataba de una acción paralela como se ha dicho, sino que se trataba de hacer propaganda comunista. Se ataca a los que no secundan sus palabras con la acción. Buena es la idea, por eso nosotros no queremos desperdiciar la ocasión para actuar en este sentido, esto es de atacar la idea de los organizadores de la Conferencia Mundial contra la guerra. No hay nadie que mejor simpatice con la acción que los anarquistas, pero a los anarquistas no se les puede engañar; no consenten que se defienda una dictadura de las más crueles con pretextos pacifistas, con cantos de sirena.

VICTOR MARTINEZ



En la prensa gráfica de España han hecho irrupción las siluetas terroríficas de nuestros soldados. Las maniobras de Pisuerga han evidenciado la insuficiencia del Ejército Republicano para los fines capitalistas. En la Guerra que se prepara el Ejército español — carne sufriendo del pueblo — mal pertrechado, con un hambre de siglos, dará a la Historia páginas colmadas de cadáveres; de esos cadáveres espantosos en un florecer de piltrafas, de intestinos desahogados.

No hay tal necesidad de defensa ni de dictadura económica; nuestros camaradas soldados harán el papel de compañías; y esto

una prueba. En 1914 esa entidad era una potencia. 1932 ha prosperado de una manera ostensible hasta poseer un capital de 60.000 millones de pesetas y componen el Consejo de Administración de la Unión, Española de Explosivos los siguientes capitales: P. Chalchagua; I. de Gandarias; Dr. Asuñabaler, presidente de la Carbonitización; A. G. en Köln; vicepresidente de la Dinamita A. G. y de otras empresas alto representante; E. S. Barbier; M. Chalband; H. Echevarría; M. González del Valle; D. Herrero; Hilgert; Federico Ledoux; el marqués de Chavarri; J. Mitchell; C. Rodríguez San Pedro; G. Sela; J. Tartere; R. Thebaud y Laurent Du Buit.

que ahora bordea los límites del ridículo, tiene las características de un asesinato colectivo — en cuanto al Poder — y de un suicidio — el del soldado.

Camarada soldado: En este juego ingenioso de tender puentes, librar batallas inofensivas en lugares agradables, coger prisioneros de un enemigo que no ofrece resistencia eres el artífice de la sepultura. Por espíritu de conservación, por solidaridad humana has de apoplevarle, has de odiar la guerra, porque los gases mortíferos y las granadas no son la cox de un mulo y no errarán el tiro. los cañones como ha sucedido en Pisuerga.

Estos nombres, incluso hoy un rol importantísimo en los planes guerreros del gobierno fascista dirigido por Azaña y Largo Caballero, los más irrecusables defensores de la política burguesa. Exceptuando a dos o tres los componentes del consejo administrativo de la "Unión Española de Explosivos" son los mismos que actuaron en 1914. Son grandes personajes en el mundo de los armamentos e interviene directamente en las deliberaciones de los armamentistas de la S. de N. Todos ellos son miembros destacados de corporaciones y empresas que se robustecen y prosperan con el militarismo y la guerra.

En el desarrollo económico y moral de los pueblos interviene siempre un factor y "oscuro dominio" que impide el restablecimiento de la paz. Y ese "oscuro dominio" está firmemente conexado a la finanza internacional como esta tiene el resorte que hace mover la política múltiple de todos los Estados. Dominados por esa fuerza oscura los trabajadores tienen que servir automáticamente los intereses dictados de unos hombres cuyas ambiciones ruines premonizan un futuro desolador y monstruoso.

La Unión Española de Explosivos está de enhorabuena. La República española le da franca acogida y facilita su desarrollo.